

LA PROTESTA

Año 18

Precio: 5 ctvs.

Buenos Aires, Jueves 19 de Marzo de 1914

(PORTE PAGO)

Núm. 2192

El mitin de esta noche en la Casa Suiza

Por la libertad de los presos y contra las leyes sociales

El comité de agitación pro Antillí, Barrera y González invita al pueblo al mitin de solidaridad que se efectuará el jueves 19 del corriente a las 8.30 p. m. De acuerdo con la campaña internacional por la libertad de los procesados. Oradores: J. Fernández, Mercedes

Gauna, J. Emiliano Carulla y Salvador Caputto.

Próximo a dar el fallo la suprema Corte Nacional, el pueblo debe manifestar su voluntad dispuesta a impedir que se confirme una injusticia.

¡Todos a la Casa Suiza!...

El Comité.

Abstención Anarquista

Los anarquistas, declarándose por la abstención electoral, obedecen a la conclusión lógica de su propia crítica del Parlamentarismo. Es a esta conclusión que deben llegar los que hayan comprendido la tontería que hay en delegar a otros el cuidado de sus asuntos, en confiar a un pequeño grupo de hombres el cuidado de decidir lo que a todos está permitido o prohibido.

Sin embargo, muchos anarquistas no han encarado la abstención como consecuencia de sus ideas, sino como un dogma fuera de la idea, con valor propio, y cuando el período electoral se presenta, se lanzan a la lucha, no con el propósito de sembrar algunas ideas, de propagar sus concepciones, sino con el de crear abstencionistas.

Cuántos de ellos, que se mofan del elector, porque solamente cada año por un segundo, por el cortísimo tiempo de depositar la boleta en la urna es dueño de imponer su voluntad, no se atuerdan sino en los períodos electorales de ir a predicar la abstención, de hacer la guerra a los candidatos, y son completamente decepcionados cuando el número de abstencionistas no responde a sus esperanzas.

A esto le llamo yo, poner el arado delante de los bueyes.

Es un error de los más infantiles, imaginarse que el hecho de distribuir algunos miles de manifiestos, demostrando la inutilidad del parlamentarismo, y de haber escalado algunas tribunas para hacer desde allí algunas preguntas molestas a los candidatos, y a los cuales estos responderían con piñetas oratorias bastará para transformar en tres o cuatro semanas que la lucha electoral dura, la manera de pensar de los que creen usar de un derecho eficaz al elegir, entre los que se ofrecen, el que mejor le sabe mentir.

Estos camaradas dan al número de abstenciones un tan gran interés, que seguramente no sería mayor si pensarían que su acrecentamiento puede aportar una modificación al orden de cosas existente.

Ahora bien, la abstención no significa nada por sí misma. Cuando ella no es sino el resultado de una desconfianza más o menos grande del parlamentarismo. Y si esta desconfianza se reduce a desinteresarse pura, y simplemente de la lucha electoral, y a enterarse con más o menos indiferencia — o aun mismo con alegría — de los resultados del escrutinio; no vale la pena hacer tantos esfuerzos.

Esta especie de abstencionistas existen ya en gran número; y no está probado que quienes quieren transformar el antiguo régimen tengan de que felicitarse.

El individuo que se desinteresa de las

cuestiones de interés general, está más cerca de la sociedad actual que de los que quieren cambiarla. Para que aquel a quien se ha convencido que debe abstenerse de participar en la comedia del voto, sea un auxilio serio para la revolución, es necesario que las razones que a ello le condujeron le hayan demostrado a la vez, que la abstención implica la acción personal de todos cuantos quieren liberarse.

Por mi parte, creo vale más un individuo que se equivoca en los medios que emplea, que el indiferente que no hace esfuerzo alguno para salir de donde está: el primero, a lo menos, tiene la voluntad de liberarse; y cuando esta voluntad se pierde, nada está perdido.

Ni en un ápice se cambiará la explotación política, aun cuando el candidato haya tenido una mayoría relativa, aun cuando el noventa y nueve por ciento de inscriptos se haya abstenido, si los abstencionistas no transportan la lucha a otro terreno.

La abstención no tiene razón de ser sino cuando ella es la conclusión lógica de la crítica social, y quien se rehúse a votar ha de perseguir su emancipación por otros medios. Por otra parte, la abstención conciente no ha de ser pasiva, al contrario, debe ser el comienzo de la revolución contra el orden de cosas que existe.

Los abstencionistas, negándose a votar, demuestran que están cansados de ver como en el Parlamento su voz es ahogada por los intereses de tribus, de partidos, de comerciantes, de industriales, o de combinaciones financieras, y que es fuera de él, al país mismo, que quieren transportar la lucha, formando una opinión pública que se oponga a las fantasías gubernamentales, y emanen del poder legislativo o del ejecutivo.

El período electoral es, sin duda, una ocasión como cualquier otra de propagar las ideas anarquistas, y ellos harían mal sino aprovecharan; sólo que en lugar de atacar especialmente al candidato, en lugar de dirigirse a convencer al elector que hará mejor no votando, es necesario tratar la cuestión más ampliamente: debe demostrarse que, tal como está constituida, la sociedad es un todo complejo que no puede cambiarse por pedazos. Es necesario tomar una a una las reformas propuestas y demostrar que, una vez votadas, no habrán cambiado nada del orden actual, o por lo menos que no vale la pena trabajar por ellas; o sino, que si ellas son capaces verdaderamente de modificar la organización política, y sobre todo la económica, por cuanto la primera se subordina a la segunda, ella no será votada, pues toda la organización política se opone, o será de tal modo transformada antes de ser aceptada.

da que la tomarán inofensiva para el orden que debe cambiar.

Estas ideas, desenvueltas en el curso de la campaña electoral, no serán evidentemente aceptadas de golpe por aquellos a quienes se dirige. Ellas no pueden ser otra cosa que jalones puestos en el espíritu de los que los hayan entendido, semillas sembradas para germinar más tarde, cuando, puestos a reflexionar, a comparar los hechos, los individuos se aperceban de que las ideas que antes creyeran absurdas, sin fundamento, le hubieran permitido, sin embargo, prever las decepciones que les esperaban.

Otro error de los anarquistas está, muchas veces en olvidar los candidatos reaccionarios por combatir los socialistas.

Encarada desde un punto de vista, esta manera de proceder se explica; es entre los socialistas que hay más probabilidades de ser comprendido, puesto que ellos están más cerca de nosotros.

Pero esto tiene un lado malo. Procediendo así se siembra la división entre quienes representan una parte de nuestras ideas. Y los jefes socialistas no dejan de lanzar esa calumnia que produce siempre algún efecto en los que creen tener una arma en el voto, y aún entre cierto número de anarquistas que no han podido comprender todavía que, cuando nosotros decimos que un gobierno vale tanto como otro, no hacemos una afirmación teórica, sino una constatación de hechos. Porque cualquiera sea la etiqueta del gobierno, cualquiera que sea la idea de la mayoría de los electos, ya sean conservadores de los más endurecidos, o socialistas de lo más rojo, es siempre la oligarquía, financiera o industrial, la que gobierna.

La campaña antielectoral exige mucho tacto. Es necesario evitar que los socialistas nos acusen de trabajar por el contrario. Es necesario dejar de lado la persona del candidato para no ocuparse sino de las ideas generales. Y

si se va a sus reuniones, ir también a las del adversario a fin de demostrar que no se le prepara el juego ni a uno ni al otro.

Y, cuando ellos digan que podrían ser tantos en el parlamento que, bastarían a efectuar las reformas necesarias; pero que están impedidos por los anarquistas, que favorecen así a la reacción, fácil será responderles.

Ya lo hemos visto más arriba y no es aquí el lugar de probar que la autoridad, ya se ejerza con etiqueta republicana, nacionalista o socialista, siempre está dominada por influencias exteriores de interés particular.

Nosotros hemos tenido ministerios reaccionarios que no han osado adoptar las medidas de reacción, que ministerios radicales, socialistas — asociados — han adoptado. Era que los primeros tenían por delante una opinión pública que no querían afrontar; mientras los otros sabían que la que tenían ellos les sufriría.

Ahora bien, si la propaganda anarquista fuera bastante fuerte, que influenciara los resultados del escrutinio, permitiendo pasar a los candidatos reaccionarios después de haber arrastrado tras sí los elementos más avanzados, sería que la lucha habría cambiado de aspecto y de lugar: del parlamento habría pasado a la nación, esperando terminarse en la calle.

Indicaría que, los anarquistas son fuertes para transformar la opinión pública y hacer de ella una fuerza que los gobernantes deben respetar.

Los gobernantes no son fuertes sino cuando la opinión no les hace oposición. No no son nada cuando ella sabe manifestarse.

Sin duda, nosotros hemos visto gobernantes que osaban desafiarla, proceder contra ella y a pesar de ella; pero su victoria — cuando conseguían vencerla — era de corta duración; y cuando más conciente se haga la opinión, más pronto sabrá tomar su revancha.

Juan Grave.

(Continuará).

El socialismo y las elecciones

Pueden caracterizarse las dos tendencias — del socialismo de Estado y del anarquismo — por las cosas que persiguen, que constituyen la base de su programa declarado: evolución del gobierno (socialismo) y evolución del pueblo, esto es de los individuos, a un completo autogobierno (anarquismo).

Ambas tendencias se manifiestan inmediatamente por lo que es propio de su carácter y de la finalidad perseguida: el socialismo de Estado, por cosas atañentes al Estado y a la sujeción de los individuos al gobierno, que desde luego es no sólo reconocido útil sino indispensable; y el anarquismo, por unos anarquistas rebeldes al Estado, que luchan por constituir los núcleos de existencia emancipada que consagran la evolución de las personalidades, contraria al desarrollo del Estado. De ahí los perpetuos conflictos que estallan entre los socialistas, atentos siempre al desarrollo del Estado, aun en el seno de la sociedad obrera, tan poco estatal que ha sido instituida precisamente como un reducto de resistencia, tras del cual se agrupan los trabajadores para luchar contra el Estado y las fuerzas que los oprimen —; y los sindicalistas o anarquistas, que ven en este desarrollo in-

vasor, y mejor todavía en la llega confianza de los hombres en él, la completa anulación del pueblo, de sus esbozos de organización revolucionaria o de resistencia, por el Estado o el gobierno.

Por mucho tiempo se ha dicho, como si se consagrara una verdad de resalte, que los socialistas eran evolucionistas y los anarquistas revolucionarios. Y los que más han aprovechado de esta definición que encierra un fácil equívoco, han sido los socialistas que se han presentado a sí mismos como poseyendo el sentido de la historia, de la biología y de la evolución, y por antitesis han presentado a los anarquistas como ignorantes de toda etapa de desarrollo y crecimiento, queriendo bajar la luz a su manga, como Maquima el impostor... Me creo en el deber de refutar esta definición. Los anarquistas somos también evolucionistas, no considerando a las revoluciones más que como explosiones ocasionadas de la evolución. Pero al ir a aplicar nuestros esfuerzos y nuestra inteligencia a las cosas que nos rodean, no vemos sino como un mal la evolución del Estado, como la quieren los socialistas de Estado; y vemos como un bien, en que se re-

A LOS ELECTORES

Desconfiad de los candidatos

El hecho de que el padrón electoral inscriba los nombres consagrándolos aptos para ejercer los derechos cívicos con la pompa de ser ciudadanos, no quiere decir que los trabajadores deben olvidarse que son Hombres y que como tales pueden preocuparse de establecer la diferencia que existe entre el ciudadano "cosa electoral", y el "individuo independiente de voluntad e inteligencia que actúa en el conjunto social."

La función política de los partidos, está bien definida en la tradición de las luchas Comiciales e implican una torpeza de raciocinio no juzgarlos con el criterio maduro por las reflexiones sugeridas a raíz de la actuación en el poder de los que han triunfado y de la obra popular los que se denominan opositores o reformistas.

Todos son como cuarteles de reclutamiento, en los que sus adherentes entregan su autonomía moral para depender de los jefes o de un programa los que se clasifican impersonales sin otra justificación que la audacia y el sofisma.

No hay uno sólo que se preocupe de crear el valor moral de la personalidad intelectual en el ciudadano, porque con esa cultura del sentimiento dignificador producirían fatalmente la deserción de los reclutados.

En cambio se enaltecen las cualidades más bajas del servilismo, se fomenta la adulonera y se ejerce la coacción sobre los sentimientos, encarnando tendencias de intereses secundarios, frente a los grandes intereses colectivos que se invocan para llenar las formulas usuales en los comités.

Los trabajadores son una fuerza real de quera que se utilice su actividad; no hay, entonces, porque prestar esa fuerza activa para el logro de los que se empeñan en representarlos, pudiendo realizar los progresos y defender sus derechos no por boca de otro extraño a sus propias aspiraciones, si no en el ejercicio consciente de sus propias facultades creadoras.

¿Para que entonces delegar, autorizar con la sanción humillante de las urnas, la representación que después se manifiesta contra esa misma fuerza, no reconociéndole otro rol que el de rebase obediente a las disposiciones del poder?...

¿Para que crear esa fuerza parlamentaria que nos dara las leyes más absurdas, las disposiciones más retidas con la libertad y los derechos de la vida; que con pretexto de utilidad y seguridad publica nos cargara un enorme presupuesto para mantener la fuerza armada, los policas y todo cuanto sirve para garantizar las inmunidades de que se rodean?...

¿Es posible que hombres medianamente instruidos, que reniegan siempre de los descabros gubernativos, de la mala administración, del abandono de la ninez y de la miseria que ocasiona la fiebre militarista, se dispongan a votar por otros, con la esperanza de que las cosas cambien de color?

¡Vana ilusión! Aunque así lo aseguren los programas de los partidos modernos; aunque lo griten los candidatos, el trabajador honrado, NO DEBE VOTAR. Debe alejarse de las urnas, de ese modo no será responsable de haber contribuido a levantar los fetiches que le impondrán acatamiento.

Hay a quienes les repugna el acto electoral, porque son honestos y comprenden el ridículo papel que representan en esos casos, pero, alean, que obligándolos la ley, no queda más recurso que cumplir para evitarse molestias en caso de infringirla. Cuando la conciencia se opone no faltan medios.

Supongamos que un buen día al parlamento se le ocurre hacer una ley declarando obligatorio el incesto. Los padres, hijos y hermanos respetuosos de la familia y de la moral corriente, rechazarían la ley negándose a cumplirla por innata delicadeza.

Esta misma delicadeza es la que hace que un hombre preocupado en dignificarse con actos nobles y elevados, rechace en absoluto la ingerencia de una persona extraña en sus asuntos íntimos, En los que están ligados con sus ideas.

La forma más práctica de aislar los efectos perjudiciales de la legislación, es hacer el vacío al parlamento.

Por esto los hombres de conciencia no votan. ¡Desconfiad de los candidatos!...

¡Haced la huelga de electores!

¡Despreciad las urnas!...

nume además el sentido de toda evolución, el desarrollo y el crecimiento de la personalidad del pueblo oprimido, comenzando por tener existencia en los esbozos que ya existen, de una organización revolucionaria o de resistencia. Conocemos demasiado la evolución, el desarrollo de la vida y de las sociedades humanas — la ciencia no enseña otra cosa — para no ser evolucionistas convencidos; pero al apartarnos del Estado, de la vieja senda de la humanidad oprimida, somos «revolucionarios», al revés de los socialistas de Estado que no pueden reivindicar el título de evolucionistas, sino el de «conservadores». No entre los evolucionistas y revolucionarios anda la cosa, sino entre revolucionarios y conservadores. Esta es nuestra verdadera distinción.

En los hechos resulta plenamente comprobada. El socialismo de Estado es una teoría de Estado o de gobierno, cuya acción más importante y cuyas fundaciones de más valor son la propaganda electoral y el comité político. El anarquismo es una teoría de emancipación general, cuya acción más importante y cuyas fundaciones de más valor son las campañas contra el gobierno y sus organizaciones, esto es los reductos populares de revolución o de resistencia. Los socialistas luchan y se afanan porque la concentración del Estado sea tan completa que no quede un hombre, una aspiración que no se confie o reque en ella; los anarquistas luchamos y nos afanamos por romper, o debilitar al menos esta concentración suicida, que al darnos unos cuantos individuos de resalte, como el producto más genuino de ella — gobernantes, diputados, generales, toda una casta privilegiada y mandataria — sacrificada al pueblo en general que por hacerlos surgir debe permanecer en el envilecimiento y la miseria. Indudablemente nunca faltan en el Estado concentrado nuevas cosas que concentrar, que quitar a la iniciativa popular o individual — la educación, la misma defensa de los intereses de los trabajadores, etc., etc. — y así han ido surgiendo los partidos que se ofrecen a hacer esta concentración, entre ellos el socialista, cuya influencia se extiende enormemente entre los ignorantes de lo que para la posesión de la cosa misma, significa la concentración, y en la cúspide de ésta, como todo resultado, la erección de los funcionarios, del simple y mero crustáceo burocrático-administrativo en que se resume, al final de cuentas, toda creación del Estado... ¡Caramba! Tenemos aquí un Departamento del Trabajo, obra de la iniciativa socialista, una Oficina de Colocaciones, y los resultados que han tocado los obreros de ambas concentraciones, son puros funcionarios... ¡Y así es todo, así debe ser todo en todo sistema de concentración que no da de sí otra cosa que la casta crustácea de los funcionarios!

Vemos ahora, en pleno período de agitación electoral, a los socialistas que hablan de un sinnúmero de concentraciones hasta ahora olvidadas o desechadas por el Estado, llevare el mayor número de los electores. ¿Podremos regocijarnos o lamentarnos de esta distribución de los elementos electores entre los partidos? Ni una cosa ni otra. O tal vez sí, tengamos que lamentar alguna nueva concentración que conduzca otros innumerables individuos a la cárcel o a la deportación, como ha estado a pique de ocurrir con la ley de jubilación a los ferroviarios y con la campaña que los obreros afectados se vieron obligados a hacer contra ella... Pero acerca de la distribución, de la distribución misma, en este o en el otro partido, de los elementos inconscientes en que se siguen y se seguirán apoyando siempre los políticos y todo género de aspirantes a mandar en el gobierno, nos es

indiferente. Triunfen éstos o los otros, si quitan unas leyes harán otras que les equivalgan, y el pueblo permanecerá siempre vil y miserable, bueno sólo para formar en los cortijos de sus dominadores o para dar el triunfo a uno sobre el otro. Cuanto, perteneciente a él mismo — su educación, la de sus hijos, su libertad, las formas de contratación o de relación, la vigilancia o salvaguardia de sus derechos, etc., etc., sea concentrado por medio de la ley en el Estado, será por esto mismo perdido para él y le costará la cárcel, el fusilamiento, el destierro, ríos de lágrimas, el menor acto que intente para recuperarlo. Así crece y se desarrolla el Estado, siguiendo su evolución propia, a expensas del pueblo oprimido y miserable. ¡No es esta evolución que queremos, ¡no, señor!, ni es este el sentido irracional y estúpido que deja adivinar un estudio más sensato de la historia y de la vida; y frente a ella somos y permanecemos revolucionarios, en el fin que perseguimos, evolucionistas en el procedimiento!

T. Antill.
En la cárcel del Rosario
El sistema de tormentos

Ser preso presupone ya de antemano una situación de violencias minando la existencia del individuo. Esta situación la crea la celda carcelaria, y los tratos que el carcelero aplica con mayor o menor saña, según el grado de prevención u ojeriza que le merezcan los hombres entregados a su custodia. De este modo los presos en general son un montón de carne palpitante pero sin voluntad ni libertad moral dentro de los muros que constituye su mundo. Son cosas simples para los carceleros y debido a ese criterio criminal los tormentos materiales son la norma interna de los prosidros, desde donde de vez en tanto sale la voz de los martirizados, llamando a la conciencia no pervertida por la ley y la autoridad.

Un hecho reciente — ¡por si fuera el único! — nos mueve a hablar de la cárcel, de ese antro detestable para todo el que tiene un concepto puro de la justicia. Lo relata un preso, y esto basta para apreciarlo como un estallido del sentimiento, que se expare en anatemas contra los verdugos.

«Compañeros de LA PROTESTA: Si odio se puede sentir hacia los perros que muerden aprovechando la confianza del hombre ¿cómo no odiar con mayor razón a estos carceleros que ni a los perros se parecen por sus obras?... Lobos salvajes son por sus instintos los autores del hecho que voy a relatar y se explica fácilmente que la gente sienta desdén y desprecio por ellos cuando se presentan en cualquier parte abusando de la figura de hombre que los confunde en el conjunto.

El 5 del actual como a las once de la noche, sentimos un gran ruido, carreras, golpes y carcajadas en el patio de la celda de la segunda sección. Me desperté sobresaltado sin poder explicarme lo que ocurría, miré por la ventana y cual no sería mi sorpresa al ver a seis de los verdugos que armados de estacas festejaban ostensiblemente la hazaña de garrotear a un pobre indio, enfermo por la vida de esta maldita cárcel.

Como pretextos para consumir este vandálico acto, los apaleadores alegan que no quiso entrar a una celda a la cual lo trasladaban. Esto es por sí, no justifica el proceder y además no eran horas para sacar un preso de su celda. La víctima es un turco de nombre Mamut Casias, que tiene síntomas de enajenación mental, y con la páliza que

ha recibido, se encuentra en un estado lamentable, lleno de heridas y contusiones. Ante este cuadro lúgubre siento una sensación de horror porque me parece que en otra seremos el pasto de toda clase de vejámenes como en la administración pasada.

Los que están en la calle deben impedirlo con el testimonio de este hecho, que los presos seamos víctimas de la sed de sangre que sienten nuestros dominadores.

¡Qué no nos maten así!...
Avelino Valbuena.
Cárcel de Rosario, Marzo 14/1914.

En otro lugar insertamos el manifiesto que ha lanzado la Federación Rosarina, invitando al pueblo para realizar un acto de protesta, en favor de los presos y contra sus torturadores.

Lo que pienso de la humanidad

Muchas veces me he detenido ante el abatimiento de mi espíritu, y mi materia humana raquítica, palidecida y hambrieta era el espectro de los problemas que se presentan de paso por el escenario de la vida.

Los seres del orbe, embanderados forman las comparsas, que las aguas de los mares y las cumbres más altas de las montañas sintiéndose orgullosas de sí mismas, le dan paso para que curse la senda emprendida, no sin que el sor desde lo alto las queme con sus rayos.

Yo formo parte en la humanidad y dentro de la graduación social tengo un lugar entre los miembros de la orquesta del trabajo, porque soy, hijo de la gran familia.

Mis hermanos todos, piensan y sienten aunque en muchos de ellos, sus cerebros estén roídos por el velo ilusorio de las ideas fatuas; en cambio, otros ruedan sí, porque gimen desde el fondo del abismo, pero sus ayes de doloridos son toques de cornetas, cuyas melódicas notas, muy agudas, templadas en el verbo, van en lontananza a chocar contra el horizonte que nos señala nuevos días, como escenario para representación de nuevas penas!

Por eso me detuve, y puse mi juventud y mi conciencia en la balanza de la razón, y me sentí borracho al constatar que pesaba más la vida, pues en ella iba la parte dolorosa y triste que en rasgos germinó mi existencia.

¿Para qué vivir? Esa es la incógnita. Los de la orquesta del trabajo de todas las comparsas, producen al par que sufren y sienten; esa es la lógica, como herencia de las generaciones. Las ideas en los seres suelen ser raquíticas y grandes; por eso se manifiestan diferentemente.

Yo, alejándome de las teorías y prácticas comunes, al detenerme a mirar el paso de los humanos por la senda de la vida, doy una mirada hacia atrás como el que hojea una historia para conocer la evolución de los pueblos, y veo en ella el desenvolvimiento de la sociedad.

La sociedad formada, o sea la orquesta del trabajo bien disciplinada, atraería el bienestar de la humanidad toda, porque en los teoremas de las luchas por la vida se presenta al primer paso las diferencias de clases. En este sentido, creo oportuno mencionar que la educación moral facilita el acercamiento de los productores; puede entonces darse comienzo a plantear el problema, preparando a los pequeños, a los hijos de cada productor, hoy, tierros, mañana jóvenes esclavos de los talleres y las fábricas y más tarde hombres máquinas envejecidos; músicos en

fermos que hacen tanto reír y que di vorien!

He aquí lo que pienso, lo que siento de la humanidad, porque en ella formo y es para ella, mi juventud, mi savia, mi espíritu y mi vida!

Theophile Jeans.

Garufas con banderitas

La fuerza cívica, para muchos políticos se encuentra en los pulmones de los pobres músicos que encabezan las manifestaciones callejeras que noche por noche recorren las calles en alegres garufas farandulescas, con banderitas de la nación, flotando para la «réclame», nacionalista, del nacionalismo monetario que tan flamante prosa tiene en las cazas del presupuesto.

Anoche la muchachada de las Botnas blancas nos han gritado en el oído: «¡Viva nuestra gloriosa enseña!» (seña laban la bandera). «¡No queremos diputados rusos!» «¡Vivan los obreros honrados!»... Que bobos. Como que pasaban por frente de nuestra casa, sintieron hervir la sangre fanática del centenario.

¡Y los «obrero honrados» son los que siguen a los burguesitos y burguesotes patrioteros?...

Un cartel:
[Argentinos!]

Si queréis que al parlamento nacional vayan hombres que defiendan los intereses permanentes del país, debéis negar vuestro voto, en las futuras elecciones nacionales a los sectarios del trapo rojo, que quisieron en los memorables días del centenario declarar el boicot a los productos argentinos y también arrancar del pecho de los niños la enseña azul y blanca, que arrancara del cielo purísimo el invicto Belgrano.

¡Vamos! La lucha electoral hace aparecer alacranes por todas partes.

El abstencionismo es el mejor insecticida suponiendo que mueran como los insectos.

¡Música! La patria está triste y la bandera azul... Tanto llover.

Las leyes y los hombres

La ley no admite que un hombre se administre justicia por su mano; pero ella reservase el derecho de ajusticiar a quien crea perjudicial para sus intereses...

Las leyes no las aplican sino los hombres, que tienen títulos de jueces, y en la mayoría de los casos a delincuentes que cometieron delitos a muchas leguas de distancia de ellos.

Entonces: ¿un juez puede condenar a quien no le afecta directamente, y un hombre cualquiera no puede desahucarse de otro aunque éste le pinche con un puñal o apoye en su frente el frío cañón de una pistola?

El juez contestará a esto con un argumento que él cree irrefutable: Nadie debe administrarse justicia por su mano; para eso estamos nosotros; para castigar a los que delinquieren...

Pero, ¿si el enemigo está a punto de degollarme?

Grite, pide socorro; acudirán vigilantes... gentes...

¡Y si me atacan en medio de un campo desierto?...

La ley impone severísimas penas a todo aquel que, imposible de tenerse en pie de hambre, aprovecha un último destello de energía y asalta y roba en un palacio o en una panadería para saciar su estómago vacío.

La ley no aplica la más mínima pena a todo aquel que, estando ahito y teniendo todo lo que apetece a mano, ambiciona tener cada vez más llenas sus arcas para lo cual no vacila en cometer actos abyectos y cobardes hasta conseguir despojar al misero de su poster mieduro.

Y siendo esto más, muchísimo más punible que lo primero, no solo la ley no lo condena sino que llega a permitirle que lance al rostro píccido del camero este escupitajo milenario: ¡Muerete de hambre, tonto; quien te manda nacer pobre!...

De modo que el pobre es tonto porque no sabe robar en grande escala y al amparo del código, como ellos?... Bueno es saberlo...

Reseña internacional

ARRESTO DE UN OFICIAL RUSO

Berlin, Marzo 18. — De Colonia telegrafian que fué arrestado en aquella ciudad un oficial ruso apellidado Poliakov bajo la acusación de robo.

¿Será posible? ¿Y el prestigio del ejército?...

LOS ESCANDALOS DE LA MARINA JAPONESA

Londres, Marzo 18. — Telegrafian de Tokio que un empleado de la casa Siemens que se hallaba detenido por complicidad de los escándalos administrativos de la armada, se suicidó en su celda de la cárcel, ahorcándose.

Sin duda se suicidó ante el mal concepto en que quedaría luego en la sociedad; si hubiese reflexionado ese suicida, que del robo y el soborno es como viven los encumbrados, no procede tan torpemente.

ESPAÑOLES AGREDIDOS. — CUATRO MUERTOS Y UN HERIDO

Madrid, Marzo 18. — Noticias de Ceuta anuncian que en las cercanías de Hafse varios soldados españoles fueron agredidos por un grupo de marroquíes que se hallaba de emboscada.

Resultaron cuatro soldados muertos y uno gravemente herido.

Cuando acudieron fuerzas de la posición española los rebeldes huyeron.

HUELGA EN OPORTO

Lisboa, Marzo 18. Los trabajadores del puerto en Oporto se han declarado en huelga, pidiendo el establecimiento del horario de 7 de la mañana a 5 de la tarde.

ECOS DEL ASESINATO DE CALMETTE

París, Marzo 18. — Se anuncia que la policía secuestró varios documentos en el escritorio de M. Calmette.

Se agrega que se trata de cartas personales dirigidas por M. Caillaux antes de su casamiento a la que actualmente es su esposa. La idea de que esas cartas podían llegar a ser publicadas por «Le Figaro» arrastró a madame Caillaux a su acto desesperado.

Según otras versiones M. Calmette tenía en su poder dos documentos importantísimos cuya publicación habría sido aplastadora para M. Caillaux.

Uno de ellos se refería a la cuestión de Agadir y el otro a un Informe del procurador general M. Fabre en la cuestión Rochette.

El primero era tan grave, que habría podido suscitar un incidente diplomático, y hasta provocar una guerra.

¡Cuántas inmundicias se encierra entre las enmarañadas redes de la diplomacia social, que comprometer puede «ciertas» reputadísima familia de elevada alcurnia, los diarios, naturalmente, simulan poner el grito en el cielo... y, aleniéndose a aquello de: quien no llora no mama, no cierran el pico hasta que los complicados en el asunto obscuro por el que se patatea gráficamente, no le unten la mano con la esperada y más o menos magnífica dádiva.

(Continuará).

LOS ACCIDENTES DEL TRABAJO

Roma, Marzo 18. — Telegrafian de Génova que a consecuencia de la caída de una columna de hierro que trataban de levantar, resultaron heridos nueve obreros que se hallaban sobre un andamio, el cual se derrumbó.

Afortunadamente, ninguna de las heridas reviste gravedad.

QUIEBRA SENSACIONAL

Roma, Marzo 18. — Comunican de Castellamare de Stabia, Nápoles, que se declaró hoy en quiebra la razón social Catello y Fusco, la cual estaba administrada por el ex diputado nacional por ese distrito Ludovico Fusco. La noticia causó honda impresión, pues el pasivo alcanza a tres millones de liras.

COMERCIANTE ESTAFADOR

Roma, Marzo 18. — Dicen de Milán que ha desaparecido de aquella ciudad el conocido comerciante Elias Covelli, quien estató a varios institutos de crédito y establecimientos industriales por un total de 200.000 liras.

Entre sus relaciones se asegura que Covelli se dirige a la América del Norte.

Periodismo revolucionario

LA VOZ DEL POPOLO

Los compañeros de Cantón (China), editan con muy buen acierto en el idioma de la «celestre república» y en Esperanto, una revista de propaganda anárquica con el título que nos sirve de epigrafe, la que contiene algunos hermosos trabajos de propaganda antieuropea.

En su primer número-programa, hace entre otras las siguientes declaraciones: «Que para llevar a la sociedad a un estado de felicidad, hay necesidad antes de llegar a la revolución. Bajo el nombre de (1) «La voz del Pueblo» hemos creado esta revista que será órgano de la revolución social y del humano progreso.

La naciente república militar del ex imperio, comete toda clase de salvajadas con el pueblo y la ambición de los mandatarios llega al extremo de emborrachar de gloria patria a los peles que los siguen, habiéndose dado el inaudito caso que traducimos: «Acompañado de cinco mil soldados, Lungcai-Koangde Kwangsi, penetró alegremente en Cantón, estando en contra del partido de los soldados locales y excitando a los partidarios de Cen-Kving-ming. Seguidamente los dos partidos (soldados de Lungcai-Koang y soldados locales) batallaron en las calles unos contra otros durante dos días, por cuya causa murieron algunos centenares de hombres».

«Los habitantes tuvieron que huir y muchos fueron muertos sin culpa. Finalmente los soldados locales fueron derrotados. El desorden de la capital era

enorme y la soldadesca robaron cuanto comercio y almacenes encontraron por los alrededores. Las cajas fueron saqueadas, los comercios destruidos y los muebles destruidos, en una palabra, todo fué pasto de la brutalidad militar».

«Si se juzga que los soldados locales son malos, aquellos de Lungcai-Koang, son cruelesísimo. Es imposible describir su inhumanidad; ladrones habituales, asesinos apasionados, violadores de mujeres por la fuerza, etc., etc.».

Lo más cruel de todo, fué cortar en pedazos los cuerpos de los soldados locales prisioneros y sin sangre ya se comían su carne. Esta salvajada no será creída en Europa; sin embargo, es cierto lo que decimos».

Esto que llega hasta nosotros en el lenguaje universal, inventado por Zamenoff, subleva nuestra conciencia, uniendo nuestro grito de «¡Oh, los militares!» ¡Las bestias salvajes! Con el de los camaradas chinos».

Pro deportados

Con las donaciones que figuran hoy queda abierta en las columnas de LA PROTESTA la suscripción permanente para socorrer a los deportados, de acuerdo con las publicaciones que se han hecho en este sentido.

Cooptemos todos a evitar que nuestros compañeros víctimas de la ley, sean a su vez víctimas de la falta de solidaridad en los momentos difíciles del destierro.

Lista de suscripción pro deportados

Suma anterior, 6.—; Rosa Arregui, Córdoba, 25.—; recolectado en lista por A. Barallobre, 10.—. Suma, 41.—.

SECCION ROSARIO

Federación Obrera Local Rosarina.

Al pueblo Rosarino:

Circunstancias dolorosas nos obligan a llamarlos para la celebración de un gran acto de protesta por la masacre que los sayones de la cárcel santafesina cometieron contra indios presos, cuyo único delito es ser hijos directos de esta mala organización social en que vivimos.

Matar a los hombres colocados en la triste situación de presidiarios, ¡es inicuo! ¡es infame! Es coartarse fuera de todo derecho de gentes. Es demostrarse hiena, enemigos de la civilización.

Enemigos de todo barb rismo, no debemos consentir en silencio, que se mate a esos hombres de carne enferma, flaca y rota, que vegetan en esas tumbas de vivos denominadas cárceles.

¡Trabajadores! ¡Hombres humanitarios! Todos los que queréis que la raza se regenerere y eleve, todos los que sentís generosos impulsos de bondad amplia.

¡A protestar!

¡Contra el crimen nefando! Por la hu-

manidad dolorida salvajemente golpeada una vez más con el látigo de la iniquidad.

Todos al local de la Federación Obrera Local Rosarina el jueves 19 a las 8 y media (Cortada Centeno 8, frente a la plaza Pringles), donde harán uso de la palabra varios oradores.

[Viva la solidaridad humana!]

El Consejo Federal.

Un acto indigno

En la casa Kraft

En vista del silencio que se ha hecho, por los que deberían ser los primeros en darle a luz, sobre el asunto bochornoso de la casa Kraft, voy a ocuparme hoy de él. Los actores principalísimos han sido los miembros de la Comisión administrativa de la Federación Gráfica Bonaerense, asesorados por uno de sus componentes, cuya conducta moral y societaria es indigna, despreciable al igual que la de sus aliados.

Dejando a un lado todo lo que pueda tener carácter personal, pues no está en mí el dar patente de honorabilidad en el orden particular, quiero rasgar el velo que cubre la faz de esos falsos apóstoles del obrero que se parapetan en un recibo de una sociedad de resistencia, para luego zaherir, calumniar y traicionar a mansalva a los obreros que no se avienen con sus procedimientos policíacos.

El día 7 del pasado febrero fueron despedidos de la casa Kraft el subgerente y el encargado de la sección Linotipo; esto, como es natural, no tiene para nosotros mayor importancia, puesto que uno y otro, como tantos otros anteriormente, han sido eliminados de sus cargos por la casa Kraft; pero lo que sí la tiene, lo que no puede quedar en silencio, es la causa de esas expulsiones y otras que siguieron y que han sembrado la miseria en muchos hogares, y han abierto las puertas de la emigración a numerosos obreros.

Y vamos al caso: José Puebla, obrero de la casa Kraft y miembro de la Comisión Administrativa de la Federación Gráfica Bonaerense, obediendo a instrucciones de los patrones, se presenta a la C. A. de la susodicha Federación acompañado de algunos individuos que hacia pocos días se habían asociado, y manifiestan de que la persona que ocupaba la subgerencia, en ocasión de la huelga de protesta por los atropellos de Berazategui y Tandil, en contra del acuerdo de la Federación, incitaba a los operarios a que secundaran el paro. Es de hacer notar que el subgerente, según informes fidedignos que tengo, no se recató de dar su opinión contraria al paro, sino que lo calificó de extemporáneo. Al objeto de lograr los propósitos que se perseguían que eran de poner a dicho subgerente en entredicho con la casa Kraft y la Federación a la vez, el mismo Puebla, ya anteriormente había informado a la Comisión de que aquél le había pedido personal asociado. Todo el gremio sabe que la casa Kraft ha sido siempre refractaria a la asociación de sus operarios y cae por su propia base la especie de que pidiera personal a la Federación.

Puesto ya en el disparadero de la infamia, Puebla asesora a la casa Kraft y le hace confidencias de que el subgerente reunía en su domicilio, muy a menudo a varios elementos de la casa con el fin de inducirlos a la asociación. Cita nombres y más nombres, inventa hechos que luego los delata como ciertos y, muy orondo y satisfecho de su obra, espera la hora de dar el golpe final.

La casa Kraft, por mediación de ese cañalla, se dirige a la Federación Gráfica Bonaerense, en demanda de informes del referido subgerente, y la Comisión Administrativa sin controlar la veracidad de los informes dados previamente por el mismo Puebla y sus acom-

Carteles antielectorales

Los compañeros o agrupaciones que quieran repartir volantes antielectorales y fijar carteles de los mismos pueden pasar a retirarlos de LA PROTESTA y de Montes de Oca 1672.

Si algún compañero desea hacer alguna donación para sufragar los gastos que ocasionen, pueden hacerlo en los montos indicados.

MOVIMIENTO OBRERO

En la casa Kraft

Un acto indigno

Sociedad obrera o Sección de investigaciones?

En vista del silencio que se ha hecho, por los que deberían ser los primeros en darle a luz, sobre el asunto bochornoso de la casa Kraft, voy a ocuparme hoy de él. Los actores principalísimos han sido los miembros de la Comisión administrativa de la Federación Gráfica Bonaerense, asesorados por uno de sus componentes, cuya conducta moral y societaria es indigna, despreciable al igual que la de sus aliados.

Dejando a un lado todo lo que pueda tener carácter personal, pues no está en mí el dar patente de honorabilidad en el orden particular, quiero rasgar el velo que cubre la faz de esos falsos apóstoles del obrero que se parapetan en un recibo de una sociedad de resistencia, para luego zaherir, calumniar y traicionar a mansalva a los obreros que no se avienen con sus procedimientos policíacos.

El día 7 del pasado febrero fueron despedidos de la casa Kraft el subgerente y el encargado de la sección Linotipo; esto, como es natural, no tiene para nosotros mayor importancia, puesto que uno y otro, como tantos otros anteriormente, han sido eliminados de sus cargos por la casa Kraft; pero lo que sí la tiene, lo que no puede quedar en silencio, es la causa de esas expulsiones y otras que siguieron y que han sembrado la miseria en muchos hogares, y han abierto las puertas de la emigración a numerosos obreros.

Y vamos al caso: José Puebla, obrero de la casa Kraft y miembro de la Comisión Administrativa de la Federación Gráfica Bonaerense, obediendo a instrucciones de los patrones, se presenta a la C. A. de la susodicha Federación acompañado de algunos individuos que hacia pocos días se habían asociado, y manifiestan de que la persona que ocupaba la subgerencia, en ocasión de la huelga de protesta por los atropellos de Berazategui y Tandil, en contra del acuerdo de la Federación, incitaba a los operarios a que secundaran el paro. Es de hacer notar que el subgerente, según informes fidedignos que tengo, no se recató de dar su opinión contraria al paro, sino que lo calificó de extemporáneo. Al objeto de lograr los propósitos que se perseguían que eran de poner a dicho subgerente en entredicho con la casa Kraft y la Federación a la vez, el mismo Puebla, ya anteriormente había informado a la Comisión de que aquél le había pedido personal asociado. Todo el gremio sabe que la casa Kraft ha sido siempre refractaria a la asociación de sus operarios y cae por su propia base la especie de que pidiera personal a la Federación.

Puesto ya en el disparadero de la infamia, Puebla asesora a la casa Kraft y le hace confidencias de que el subgerente reunía en su domicilio, muy a menudo a varios elementos de la casa con el fin de inducirlos a la asociación. Cita nombres y más nombres, inventa hechos que luego los delata como ciertos y, muy orondo y satisfecho de su obra, espera la hora de dar el golpe final.

La casa Kraft, por mediación de ese cañalla, se dirige a la Federación Gráfica Bonaerense, en demanda de informes del referido subgerente, y la Comisión Administrativa sin controlar la veracidad de los informes dados previamente por el mismo Puebla y sus acom-

pañantes, facilita a dicha casa los siguientes informes:

1.º Que el ciudadano C. B. había concurrido a reuniones en las cuales excitaba al personal a asociarse.

2.º Que en diversas oportunidades había pedido personal a la Federación.

3.º Que en contra del acuerdo de la misma, había hecho presión sobre los operarios para que se adhiciesen al paro de protesta de octubre de 1913.

Las consecuencias no se hicieron esperar. Kraft despide al subgerente, al encargado de linotipia y a todos los obreros que el «honorable» Puebla había delatado como asistentes a las reuniones que sólo en cerebros de degenerados como él se efectuaban. Algunos operarios conscientes, por dignidad propia, abandonaron la casa y cunde la especie de que serán despedidos otros más por el simple hecho de tener amistad con aquéllos.

En pago de tanta ruidada, como premio a la vergonzante obra policíaca, los Kraft han subido... de categoría al delegado y miembro de la comisión de la F. G. B., José Puebla. Ahora desempeña un «digno» puesto. Es confidente. ¿Que tiene mucha influencia? Lo prueba el hecho de que hace unos días a raíz de un incidente con el obrero Monetti, le dijo Puebla a aquel que tuviera cuidado, porque bastaría con ir a la gerencia para hacerlo echar y que si no, lo haría cambiar de sección.

Hay más: El obrero Elias fué despedido por decir la verdad de lo que ocurría en una reunión en la sociedad.

Bien. Sin embargo, todo esto no ha sido suficiente para que la Federación Gráfica Bonaerense tomara una rápida determinación. Tanto es así, que ha sido necesario recolectar firmas de asociados para pedir una asamblea y con todo, es lo más probable que no se efectúe.

Así obran los «directores» de los gráficos asociados a esta sociedad que se titula de resistencia.

Y los asociados se solidarizan con esos policías, porque otra cosa no se les puede decir, al no activar, al no exigir que se aclare una vez por todas, ese bochornoso asunto y se echen a los culpables de esa ruina y baja delación.

Estos hechos, compañeros gráficos, nadie puede negarlos, porque existen documentos que cantan claro.

Insistire.

Luciano Chartron.

Sociedad Obreros Tranvteros y Anexos y Federación de las Artes Gráficas.

Los obreros tranvteros, los más explotados de los trabajadores, los más vejados por los sanguinarios que nos explotan, los que tienen que hacer regir al pie de la letra las descabelladas ordenanzas municipales bajo la amenaza de un robo denominado multa; esos compañeros, decimos, cuentan ya con una sociedad que, a juzgar por el ambiente favorable con que cuenta, quizás dentro de poco, haga desaparecer por su poder las miserias morales expuestas y proporcione al gremio disminución de horas de trabajo y un jornal más equitativo que el presente alejado por completo del importante servicio que desempeñan.

Alegremonos los federados de este hermoso resurgimiento de los tranvteros que vienen a engrosar las filas del gremialismo obrero, y acompañando a nuestra alegría, presémosles toda la solidaridad que podamos, que con un poco de decisión, convertiremos al numeroso gremio en una potencia vencedora contra

Luciano Chartron.

las astucias de los gerentes que cuentan con la parcialidad policial.

La F. O. L. B., cumpliendo su misión organizadora, trató en su última reunión de delegados pasarle una nota a todas las sociedades adheridas, para que éstas pongan las columnas de sus respectivos periódicos a disposición de los tranvteros para que éstos escriban lo que crean conveniente referente al gremio; además se le dará a la sociedad de tranvteros una cantidad de ejemplares, según las fuerzas de cada una. Como no pueda desecharse la resolución de la F. O. L. B., por lo acordada, la Federación de las Artes Gráficas se ha hecho eco antes de recibir la nota, y desde ya; ofrece a los tranvteros una página de su periódico mensual «El Gráfico» y le cede 500 ejemplares mientras el gremio no cuente con fuerza moral y numérica; recomienda al mismo tiempo a sus asociados que dejen su periódico después de leído y otros impresos de propaganda a los guardas en los momentos de viajar en tranvía. Como se ve, no pueden ser más plausibles los acuerdos; por cuyo valor las sociedades deben secundarlos, y los tranvteros y los federados levantar ese gran monumento que alegrará a todos los hombres de espíritu emancipado.

Por justicia y dignidad, manos a la obra, camaradas!

Jose Ramos

De Berazategui

Rigolleau con los obreros

Camaradas:

Henos en la lucha, en la brega incansante, reivindicadora!

Estamos — diríamos — otra vez: como siempre, de frente, bien erguido el gesto a la voracidad artera, solapada de los insanos apetitos burgueses.

Nos están azuzando en forma traidora, hipócrita.

Con el fútil pretexto del momento agudo: «la crisis» — el célebre cuanto así inolvidable explotador Rigolleau, pretende justificar, con un cierto descaño, la felonía de su actitud vergonzante.

—No hay pedidos, dicen. El producto no se solicita como deseáramos... en fin — concluyen — no hay otro remedio que no sea el de los hornos.

Bien. Reunidos todos los obreros de la fábrica en asamblea, resolvimos con urgencia especial, tomar en cuenta esta determinación patronal.

Ante este mandato imperioso del egoísmo capitalista, que no oye los gritos de angustia y de dolor; que no ve como la miseria se vierte sobre los proletarios de rostros melancólicos, tísicos que «hig percuté el intenso laír de los organismos, en un rictus letal... Cuajados por la sombra y desoladora perspectiva: el hambre; en fin, ante el cúmulo ignominioso que eslabona en sí este mandato: pónese de relieve, en nobles caracteres, la fecunda corriente de nuestras fraternales aspiraciones: la solidaridad. Nuestro apoyo. El eje de nuestra gravitación liberlaria...

Y acordamos: repartir el trabajo en forma que nadie o muy pocos quedarán sin él.

Si antes, la labor se efectuaba en las ocho horas dentro de las veinte y cuatro, ahora dentro de las treinta y dos. Nos turnábamos a modo de lo que se hacía con tres brigadas, hoy se hace con cuatro turnos, cuatro brigadas. De este modo hemos distribuido el trabajo, para así no dar lugar a holganza forzosa, al pauperismo.

Y con esto creímos solucionar el conflicto de «la crisis». Ingenuamente lo creímos. Decimos ingenuamente porque los vamos viendo la hilacha... El «señor» Rigolleau quiere desquitarse. No hay más. Y sino: ¿Cómo se explica su actitud? ¿De qué manera? Nos repiten: «La crisis se acentúa cada día de modo

manidad dolorida salvajemente golpeada una vez más con el látigo de la iniquidad.

Todos al local de la Federación Obrera Local Rosarina el jueves 19 a las 8 y media (Cortada Centeno 8, frente a la plaza Pringles), donde harán uso de la palabra varios oradores.

[Viva la solidaridad humana!]

El Consejo Federal.

Un acto indigno

En la casa Kraft

En vista del silencio que se ha hecho, por los que deberían ser los primeros en darle a luz, sobre el asunto bochornoso de la casa Kraft, voy a ocuparme hoy de él. Los actores principalísimos han sido los miembros de la Comisión administrativa de la Federación Gráfica Bonaerense, asesorados por uno de sus componentes, cuya conducta moral y societaria es indigna, despreciable al igual que la de sus aliados.

Dejando a un lado todo lo que pueda tener carácter personal, pues no está en mí el dar patente de honorabilidad en el orden particular, quiero rasgar el velo que cubre la faz de esos falsos apóstoles del obrero que se parapetan en un recibo de una sociedad de resistencia, para luego zaherir, calumniar y traicionar a mansalva a los obreros que no se avienen con sus procedimientos policíacos.

El día 7 del pasado febrero fueron despedidos de la casa Kraft el subgerente y el encargado de la sección Linotipo; esto, como es natural, no tiene para nosotros mayor importancia, puesto que uno y otro, como tantos otros anteriormente, han sido eliminados de sus cargos por la casa Kraft; pero lo que sí la tiene, lo que no puede quedar en silencio, es la causa de esas expulsiones y otras que siguieron y que han sembrado la miseria en muchos hogares, y han abierto las puertas de la emigración a numerosos obreros.

Y vamos al caso: José Puebla, obrero de la casa Kraft y miembro de la Comisión Administrativa de la Federación Gráfica Bonaerense, obediendo a instrucciones de los patrones, se presenta a la C. A. de la susodicha Federación acompañado de algunos individuos que hacia pocos días se habían asociado, y manifiestan de que la persona que ocupaba la subgerencia, en ocasión de la huelga de protesta por los atropellos de Berazategui y Tandil, en contra del acuerdo de la Federación, incitaba a los operarios a que secundaran el paro. Es de hacer notar que el subgerente, según informes fidedignos que tengo, no se recató de dar su opinión contraria al paro, sino que lo calificó de extemporáneo. Al objeto de lograr los propósitos que se perseguían que eran de poner a dicho subgerente en entredicho con la casa Kraft y la Federación a la vez, el mismo Puebla, ya anteriormente había informado a la Comisión de que aquél le había pedido personal asociado. Todo el gremio sabe que la casa Kraft ha sido siempre refractaria a la asociación de sus operarios y cae por su propia base la especie de que pidiera personal a la Federación.

Puesto ya en el disparadero de la infamia, Puebla asesora a la casa Kraft y le hace confidencias de que el subgerente reunía en su domicilio, muy a menudo a varios elementos de la casa con el fin de inducirlos a la asociación. Cita nombres y más nombres, inventa hechos que luego los delata como ciertos y, muy orondo y satisfecho de su obra, espera la hora de dar el golpe final.

La casa Kraft, por mediación de ese cañalla, se dirige a la Federación Gráfica Bonaerense, en demanda de informes del referido subgerente, y la Comisión Administrativa sin controlar la veracidad de los informes dados previamente por el mismo Puebla y sus acom-

Carteles antielectorales

Los compañeros o agrupaciones que quieran repartir volantes antielectorales y fijar carteles de los mismos pueden pasar a retirarlos de LA PROTESTA y de Montes de Oca 1672.

Si algún compañero desea hacer alguna donación para sufragar los gastos que ocasionen, pueden hacerlo en los montos indicados.

SECCION ROSARIO

Federación Obrera Local Rosarina.

Al pueblo Rosarino:

Circunstancias dolorosas nos obligan a llamarlos para la celebración de un gran acto de protesta por la masacre que los sayones de la cárcel santafesina cometieron contra indios presos, cuyo único delito es ser hijos directos de esta mala organización social en que vivimos.

Matar a los hombres colocados en la triste situación de presidiarios, ¡es inicuo! ¡es infame! Es coartarse fuera de todo derecho de gentes. Es demostrarse hiena, enemigos de la civilización.

Enemigos de todo barb rismo, no debemos consentir en silencio, que se mate a esos hombres de carne enferma, flaca y rota, que vegetan en esas tumbas de vivos denominadas cárceles.

¡Trabajadores! ¡Hombres humanitarios! Todos los que queréis que la raza se regenerere y eleve, todos los que sentís generosos impulsos de bondad amplia.

¡A protestar!

¡Contra el crimen nefando! Por la hu-

Pro deportados

Con las donaciones que figuran hoy queda abierta en las columnas de LA PROTESTA la suscripción permanente para socorrer a los deportados, de acuerdo con las publicaciones que se han hecho en este sentido.

Cooptemos todos a evitar que nuestros compañeros víctimas de la ley, sean a su vez víctimas de la falta de solidaridad en los momentos difíciles del destierro.

Lista de suscripción pro deportados

Suma anterior, 6.—; Rosa Arregui, Córdoba, 25.—; recolectado en lista por A. Barallobre, 10.—. Suma, 41.—.

SECCION ROSARIO

Federación Obrera Local Rosarina.

alarmante, y los pedidos disminuyen, los productos se solicitan menos. En consecuencia nos vemos precisados a parar otros hornos.

Su objeto es muy otro. No está en la crisis, ni en la falta de consumo de los productos.

El objeto y motivo de suyo está en la inquina que nos tiene, a raíz del movimiento de huelga, sostenido por nos otros valientemente, ahora último. Y esta inquina se manifiesta muy diplomáticamente, como todo lo que es aristro y solapado. El «señor» Rigault nos quiere desalojar poco a poco, diplomáticamente de la fábrica a los más conscientes, a los más Hombres, para así no dar lugar a un movimiento huelguista — creemos se haya dicho.

Se equivoca. Si ha pensado despedir al personal en esta forma y con este objeto, chocará, no hay duda, con la fuerza incontrastable nuestra.

Y si es la crisis la que lo impulsa, entonces ¡que cierre la fábrica!

Trabajadores de Berazategui: Es menester que aunemos opiniones al respecto. Es necesario tomemos una determinación justificada frente al momento crítico, al vandálico capitalismo, al crimen económico. ¡Es menester!

¡Hay que estar alerta!
Por esto hemos creído conveniente, imprescindible, la realización de una asamblea tendiente al objeto apuntado con la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior.
Correspondencia.

Balances del mes de febrero.
Asunto de la paralización de los hornos.

Asuntos varios.
Que nadie falta. La asamblea se efectuará en el lugar de costumbre el día 22 del corriente a las 8 a. m., donde harán uso de la palabra dos delegados de la Federación Obrera Regional Argentina. ¡Hay que estar alerta, compañeros!

La Comisión.

Maquinistas Bonsak y anexos

Se invita a la C. A. a la reunión de comisión que tendrá lugar el sábado 21 a las 8 p. m., en Mejico 2070, donde quedan invitados todos los maquinistas Bonsak y arregladores del 43 por tratarse de asuntos de interés.

Se invita a los compañeros Saavedra y Acevedo, rogando puntual asistencia. Por la comisión,

El Secretario.

Nota.—Quedan invitados los compañeros tabaqueros designados a informar asunto Federación del Gremio.

Obreros mosaístas

En la asamblea realizada el domingo 15 se resolvió hacer pública la protesta contra la autoridad policial, por la deportación del compañero Rey y por la prohibición de realizar los mítines anunciados contra la desocupación.

Al mismo tiempo se formuló una protesta contra el comisario del vapor «Re Vittorio» por haber impedido el desembarque del compañero indicado, haciéndose con ello cómplice de la arbitrariedad policial.

Llama al mismo tiempo la atención de la F. O. R. A., a objeto que ésta haga saber es a resolución al agente de dicha compañía a fin de que tome las medidas del caso contra el comisario del vapor, por haber servido de instrumento policial.

Esta sociedad ha organizado una vedada cinematográfica y conferencia para hoy jueves 19, la que se efectuará en el Biógrafo Caating.

El compañero Toranzo dará una conferencia sobre organización.

Esta función será a beneficio de los obreros en huelga y el periódico del gremio «El Mosaísta».

La sociedad obreros mosaístas comunica al proletariado de Buenos Aires que ha declarado el boicot a la fábrica de mosaicos del burgués M. Quadri calle Chubut 150 al 68. Es de esperar que el proletariado en general y en particular la debida solidaridad rechazando los mosaicos de dicha fábrica.

El gremio de dados por su parte hará cuanto esté a su alcance para impedir el transporte de materiales a la fábrica y a las obras Humahuaca y Billingurst y Chubut entre Campichuelo y Acotío por ser del mismo burgués.

Se le considerará traidor a todo mosaísta que vaya a trabajar a esa fábrica.

La Comisión.

Zapateros de prunela, paño y lona

Ante el hermoso despertar que se iniciara en nuestro gremio, ha llamado la atención la indiferencia de los obreros de ciertos talleres, que no han respondido en la forma que era de esperar.

Los talleres aludidos son los siguientes, Banfiel, Bava, Irigoyen, Latoraca, Del Río y varios otros. Por medio de LA PROTESTA, hacemos, pues, un llamado a todos los compañeros a fin de que acudan a formar parte de nuestra sociedad, ocupando el puesto que en la lucha nos corresponde.

¡Prunelistas! todos a engrosar la sociedad de zapateros. Así lo esperamos. Un grupo de prunelistas.

Obreros carpinteros

La comisión de esta sociedad pide a todos los camaradas, sean o no del gremio, nos remitan los domicilios de los carpinteros que vivan en este radio a fin de pasarles una circular para efectuar una próxima asamblea.

Si cooperan a esta iniciativa todos los buenos compañeros, llegaremos a levantar nuestra sección a la altura que corresponde.

Nuestra secretaría está instalada en Olavarría 363 (altos). La comisión provisoria.

L'Alianza Gremial

Ha publicado esta sociedad un manifiesto por el que convoca al gremio a una asamblea extraordinaria a efectuarse el 23 del corriente en el salón «Enfants de Beranger», Tucumán 253, a las 2.30 p. m., a objeto de discutir la siguiente orden del día:

Exposición del estado anormal por que atraviesa la asociación, y renuncia de cinco miembros de comisión.

¿Qué actitud debemos asumir los asociados?

Después de las muchas publicaciones hechas, debido a las irregularidades de las comisiones, se presenta la oportunidad de sanear el ambiente y encarrilar la sociedad por el verdadero terreno de la lucha.

Federación de Construcciones Navales

No ha decaído en lo más mínimo el espíritu de lucha que anima a estos obreros; así lo demostró la última asamblea, en al que con todo entusiasmo se vivió a la huelga.

Digna de elogio es la actitud asumida por los carpinteros de rivera y calafates, los que están en huelga por solidaridad con los obreros. Sirva de ejemplo esta actitud a todos los gremios obreros.

Obreros albañiles

La comisión de esta sociedad hace presente que la lista de suscripción que circuló el domingo pasado en la conferencia de los conductores de carros, ha sido con autorización de esta co-

misión; es hecha a beneficio de un compañero enfermo.

Habiéndose apersonado una comisión a los patronos de una fábrica contestó rotundamente que no necesitaba obreros; sin duda tomaron por una debilidad lo que era una simple tentativa de ir a un arreglo; por esa misma causa deberán mantenerse más firmes que nunca en la lucha.

Convocarán a una asamblea especial a fin de agregar al pliego de condiciones otras mejoras.

Empajadores de damajuanas

Continúa sin variación la huelga declarada por los obreros de este gremio.

Federación O. Local Bonaerense

Se invita a los delegados de las sociedades Conductores de Carros, propietarios de uno y dos carros, Carpinteros, Herreros de Obras, Pintores, Albañiles y Mosaístas a la reunión que se efectuará hoy jueves 19 a las 8.30 p. m., en el local Irala 1745.

Siendo el objeto de este llamado el tratar el asunto relacionado con el boicot a la fábrica de mosaicos de Martín Quadri, se recomienda puntual asistencia.

Otra: Se cita a los delegados de las sociedades adheridas a la Federación O. Local a la reunión que se efectuará el sábado 21, a las 8.30 p. m., en el local Irala 1745.

A este llamado son invitadas las sociedades Oficios Varios, Belgrano y Centro O. del Oeste; igual llamado se hace a las secciones de las sociedades constituidas y adheridas a la Federación.

Por el Consejo Local. Aíto Biondi.

Donación voluntaria pro LA PROTESTA

Suma anterior, 56.05; J. Sala, Ayacucho, 2.—; R. D., 5.—; Rosa Arrogio, Córdoba, 100.—; Diego Custodio, 9 de Julio, 0.20; A. Bernardo, París, 5 francos, 2.25; Modesto González, Junín, 1.—; Ricardo González, Tandil, 5; Gines Mas, Ramallo, 2.30; Antonio B. Garrido, 0.50; Ciuranti, 1.—. Suma, 176.80.

Comité pro Antilli, Barrera y González

Suma anterior, 1163.15; lista número 27 a cargo de P. Leandro, 5.70; A. Bernardo, París, 5 francos, 2.25; Lemoine, 1.—; Ricardo González, Tandil, 5; lista número 29, por A. Pujol, Mendoza, 7.—; idem número 6, por Luche, nio, 5.—; Rosa Arregui, Córdoba 50.—. Suma, 1239.10.

NOTAS VARIAS

Centro de E. Sociales de Belgrano

Por no haberse efectuado el martes la reunión a que se había convocado por LA PROTESTA, quedan invitados los compañeros del Centro a la reunión del viernes en el lugar y hora de costumbre.

De la compañera de Panizza

Rosa Arregui, la que fué compañera del malogrado amigo Panizza, muerto como todos recordarán durante la gran huelga de Berazategui, nos comunica por carta, que, de la cantidad recolectada para ella por tal motivo, ha resuelto hacer las siguientes donaciones:

Para LA PROTESTA, \$ 100.—; para la jira de la F. O. R. A. y LA PROTESTA, 100.—; para el comité Antilli, Barrera y González, 50.—; para la Liga de E. Racionalista, 25.—; para el comité pro deportados, 25.—

Además nos comunica haber destinado, 50.— para «El Proletario» de Córdoba, pero como creen muy difícil su re-

aparición, deja en depósito esta cantidad hasta nuevo aviso.

Envía también un saludo y el agradecimiento sincero para todos los buenos camaradas que han contribuido con su solidaridad.

Notas administrativas

Correspondencia

Junín, M. G. Recibimos 10.—: por un trimestre de suscripción, 4.50; por donación, 1.—; para E. F., 3.—, y 1.50 por libros que mandamos.

Las Flores, M. L. Id., 14.50: por suscripciones, 10.50 y 4.00 para el «Ariete». Aumentamos un ejemplar. Fueron libros. Va carta y recibos.

La Manuela, F. M. Id., 1.50 por suscripción. Va carta.

Carcaraña, H. G. R.—Id., 3.—: por suscripción. Fué carta.

Montevideo, A. P. Idem 15.60: por suscripciones.

Córdoba, F. Moll.—Id., carta. Suspendemos a A. L., J. C. y a F. R.

Rosario, A. B.—Id., id. Fueron planillas detalladas. Anolamos cambios y nuevos.

Chacabuco, J. E.—Idem 0.45 para cariles antibolíticos. Mandamos.

Corrientes, L. G. R.—Idem carta. Contestamos.

Autofagasta, M. Esprella.—Id., 31.10: para B. F., 4.55; para «Ideas y Figuras» 4.55; por suscripción, 10.90 y 0.50 por libro anterior. Fueron pedidos.

Córdoba, F. M.—Id., carta. Mandamos el ejemplar que indica.

Suma anterior, 56.05; J. Sala, Ayacucho, 2.—; R. D., 5.—; Rosa Arrogio, Córdoba, 100.—; Diego Custodio, 9 de Julio, 0.20; A. Bernardo, París, 5 francos, 2.25; Modesto González, Junín, 1.—; Ricardo González, Tandil, 5; Gines Mas, Ramallo, 2.30; Antonio B. Garrido, 0.50; Ciuranti, 1.—. Suma, 176.80.

Comité pro Antilli, Barrera y González

Suma anterior, 1163.15; lista número 27 a cargo de P. Leandro, 5.70; A. Bernardo, París, 5 francos, 2.25; Lemoine, 1.—; Ricardo González, Tandil, 5; lista número 29, por A. Pujol, Mendoza, 7.—; idem número 6, por Luche, nio, 5.—; Rosa Arregui, Córdoba 50.—. Suma, 1239.10.

Recibido para varios

Para Albino Dardo López: Lista número 11 del Centro «Luz y Vida», 3.50. Para la jira de la F. O. R. A. y LA PROTESTA: Rosa Arregui, Córdoba, 100.—.

Para La Liga de E. Racionalista: Rosa Arregui, Córdoba, 25; F. Elors, Santo Tomé, 1.—; F. Martínez, id., id., 0.50. Para «Luz al Soldado»: E. Esquivel, San Juan, 1.—; Lemoine, 1.—.

Para «El Ariete», Salta: Fausto Moral, Las Flores, 4.—; A. Solís, Corrientes, 0.50.

Para E. Fernández: M. González, Junín, 3.—.

Para «Centro «La Golondrina»»: F. Gimenez, Tucumán, 2.—; C. González, 1. Para Comité pro presos: Ricardo González, Tandil, 5.—; H. Utrilla, Santo Tomé, 0.50; J. Zabala, 0.50; un compañero, 0.50.

Para Simón Radowsky: Recolectado en lista por A. Baralobre, 5.—.

Para los manifiestos antibolíticos: José Espejo, 0.45; un compañero, 0.50; Luis Mallol, 1.—; Pildoras, 1.—; Anselmo V. Freire, 0.30; N. N., 0.60; Uno, 0.50; N. N., 0.35; José Chiassi, 1.—.

Librería de "La Protesta"

Parte de las obras existentes

Albañiles, «Las obras y una noche»	0.40	Albañiles, «Comentarios a la Constitución»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40	Albañiles, «El problema de la vivienda»	0.40
Albañiles, «El problema de la vivienda»</							

COMITE PRO DEFENSA

Antilli, Barrera y González

En vista de que son pocos los que que han respondido a nuestro llamado remitiendo los folletos firmados por los que se solidarizan con el artículo de Antilli, reiteramos el pedido, esperando que los compañeros de la capital y pueblos vecinos se servirán entregarlos personalmente en LA PROTESTA y los del interior a los agentes del diario y sus comités donde los hay. Por nuestra parte escribimos a ellos indicándoles la dirección para remitirlos pues tenemos que intencionalmente sean detenidos. No escapa a nadie la importancia que tendrá la justicia argentina y por tanto es urgente que recopilemos las páginas que se pusieron en circulación.

Nos proponemos insistir en nuestra obra y es preciso que todos los que se dispusieron a secundar la campaña contribuyan eficazmente respondiendo a los llamados en pro de cualquier determinación.

El Comité.

Un llamado de solidaridad

Comité Pro Presos

El Consejo Administrativo en la reunión extraordinaria efectuada la noche 4 del corriente, resolvió suspender temporaneamente el subsidio que el comité pasa a las familias de los detenidos y deportados, por el sencillo motivo que la mayoría de los sindicatos están atrasados con las cotizaciones.

Por el momento con el poco dinero que hay en poder del tesoro ayudaremos a los compañeros detenidos y a los que puedan caer.

Si a fin de este mes los sindicatos no se ponen al corriente, tendremos que dar por terminada la noble misión que desempeña el comité Pro Presos.

Nota.— El Comité ha puesto en circulación una cantidad de listas de suscripción, y los compañeros que deseen retirárselas, pueden pasar por la Secretaría Mejico 2070.

El Secretario.

Avisos varios

Solidaridad para un boicot

Conductores de Carros

Recomendamos el boicot a los aserradores de Retta y Chiaramonte, José Brichetto, situado en la calle Triunvirato número 1237, como igualmente al aserradero de Babastro, y a la tropa de carros de Juan Brichetto.

La sociedad de aserradores y todo el proletariado, tiene el deber de secundar este boicot declarado por un gremio que nunca ha negado su solidaridad.

Obreros Albañiles

Reconociendo esta sociedad la justicia que asiste a los obreros mosaístas en lucha contra el burgués Martín Quadri, y en la espera que todos vosotros sabreis responder al llamado de solidaridad que ellos nos han hecho, nos permitimos recomendaros que ningún obrero del gremio emplee los mosaicos de esa fábrica, hasta que dure la huelga.

Es necesario prestar ese apoyo y hacer la mayor propaganda en pro del boicot.

La Comisión.

Iniciativa pro imprenta de "La Rebelión"

A los anarquistas:

La grandiosa iniciativa de los entusiastas camaradas del Rosario, necesita el concurso de todos los compañeros que puedan cooperar en pro de su realización.

Se trata de implantar una imprenta propia en aquella ciudad a fin de normalizar la aparición de la tan valiente hoja de combate y divulgación de nuestro ideal anarquico.

Con ese fin, los compañeros han lanzado a la circulación diez mil acciones de un peso, con cuyo capital instalarán la imprenta. Es indiscutible el beneficio que a nuestra causa reportará esa hoja nuestra; Rosario, la segunda ciudad argentina, es digna de ese Faro de Luz; el periódico—que puede llegar a diario si queremos—«La Rebelión» reclama pues el concurso de los anarquistas que crean buena esta iniciativa.

Soliciten acciones de un peso a la administración de LA PROTESTA, al colaborador de la misma, a todos los agentes del diario y al Comité pro «La Rebelión», calle Italia 1256, Rosario a nombre de Rómulo Ludueña. ¡Actívemos, compañeros!

Dr. Juan Emiliano Carulla

El doctor Juan E. Carulla comunica a los compañeros y a los que han solicitado la dirección de su Consultorio, que éste es Méjico 932 de 1 a 3 p. m.

Brisas Libertarias de Montevideo

Este centro de estudios sociales, pone en conocimiento de las agrupaciones y periódicos que mantengan correspondencia con él, que ha trasladado su secretaría a la calle Mimi 752, Montevideo.

Agentes en la Capital

- Boca y Barracas. — Conductores de Carros, M. de Oca 1672.
- Piñeyro (Avellaneda). — Francisco Castellano, Girbone 789.
- Liniers: Nicasio Bayon, Rivadavia, 10.475.
- Nuevos Mataderos. — S. Ortega, Olliden 3075.

Agentes de LA PROTESTA

- Francia. — Antonio Bernardo, 17 bis rue Champagne-Première, Paris.
- Montevideo (R. del Uruguay). — Arturo Pampin, Mercedes 1722.
- Paraguay. — F. F. Torres, Oliva 425, Asunción.
- Rosario. — Comité «La Protesta», Cordada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).
- La Plata. — Jorge Cafiero, calle 55 entre 5 y 6, número 536.
- Mar del Plata. — Comité «La Protesta», San Juan, 1954.
- Las Flores, (F. C. S.) — Fausto Morales, General Paz 463.
- Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1806.
- Tucumán. — Fernando Giménez, Marcos Paz, prolong. al Oeste 2.ª cuadra.
- Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1380, Chacabuco. — José Godov, Avenida Garay 45.
- Coronel Suárez. — Juan Borda, Adolfo Alsina 24.
- Maldonado. — Rogelio Bario.
- Punta Alta. — José Donatelli, B. de Irigoyen 239.
- Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Avenente 660.
- Huínca Renancó. — Rafael Orsi.
- Salta. — Tomás González, Mendoza número 775.
- Máximo Paz. — Juan Pasarsas.
- Corrientes. — Antonio Solís, Uruguay, entre Ayacucho y Junín.
- Cruz del Eje. — Leopoldo Toranzo.
- Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.
- Bolívar. — Martín Lanzinetti.
- Lomas de Zamora. — Francisco Genise, Loria 1030.
- Tigre. — Francisco Gómez.
- Jujuy. — Antonio Gimenez, Belgrano 52.
- Paraná. — Florencio Zapata, Monte Caseros 182.
- Territorio del Chaco. — Cayetano Escobar, Resistencia.
- San Fernando. — Joaquín Rocha, Ayacucho 1454, San Fernando.
- Villa María. — Luis E. Schwander.
- Villa Cañas. — Santiago Giudici, Herrería.
- La Banda. — Luis P. Vieta.
- Santiago del Estero. — Angel A. Bus tamante, Libertad 7.
- San Juan. — E. Esquivel, Caseros 568.
- Córdoba. — Francisco Moll, almacén Port-Arthur, Rivadavia y Rincón.
- Río Cuarto. — Mario Comín, Bulevar Roca y Sarmiento.
- Posadas (Misiones). — Solari Romano

Librería "La Protesta"

Recomendamos a los lectores y compañeros que se interesen en algunas de las obras publicadas, reporten las páginas en que vayan apareciendo para facilidad de los pedidos.

Todo pedido que se haga, deberá venir acompañado de su importe más el franqueo correspondiente, sin lo cual no se atenderán los pedidos.

En breve continuaremos la publicación de las obras restantes, como ser: de teatro, de la Escuela Moderna, folletos y periódicos, etc., etc.

Liga de Educación Racionalista

Clases de Esperanto

Continúan los cursos de Esperanto los lunes y viernes en la sociedad de Oficios Varios de Piñeyro, calle General Domínguez 829 (Avellaneda) y en el local de la Liga Racionalista, Alsina 1565, los miércoles y viernes.

FOLLETIN DE LA PROTESTA (58)

FELIPE TRIGO

LA BRUTA

Ir por allí dispersos los cuerpos de los dos, mientras que habían dejado los tres sus almas en la caricia de cuerdas y chispas del arpa, del piano y del violín.—Marieta había partido para traer el té por sí misma...

No hablaban. Sentíanse el mutuo y fatigoso respirar. Tan creciente, el de Luis, a quien la posición de Aurea le daba casi detrás, que temió ella unos instantes que él se acorbaba y que la daría un beso... Pero Luis no se movía. La miraba, y miraba el marco del balcón orlado de enredaderas contra un cielo de mágica fluidez... La clara noche perdiase en silencio místico, casi espantoso de dulzura, sobre los bosques de la Moncloa, sobre las colinas distantes veladas en fosforescencia...

Las doce. Otra lejana torre las repetía en campanadas armónicas, de una música implacable. Y Aurea se sobrecogió. Lentas, timbradas, vibrantes... que ella no había oído nunca... muy solemnes y fatídicas, con una muy lúgubre belleza de destino que poblaba la tremenda magia de la noche... Se

guían, seguían pausadas... cinco... siete... ¡tan!... ocho... ¡tan!... sonoras, apocalípticas, como las de la trágica cena de «Don Juan»... como las que aie-ran cayendo al trémulo angor de la puesta desde las vaticanas cúpulas en la escena de muerte y de amor de «La Tosca».

—Las doce... ¡qué extraño reloj!— dijo Luis en un sollozo, para romper el conjunto o cediendo a él.

Y Aurea se estremeció y recogió de la luna los pies.

A Luis le estremeció la mudez de ella. Sufrió un rato, y se dobló, en muerto abandono en la butaca, hacia la Aurea cuya faz parecía dormida y más blanca en la luz reflejada desde el suelo. Luego tendió un brazo, posó dulce y pesada la mano en el hombro de la inmóvil, e inquirió:

—¿Qué piensas?

—La vió abrir los ojos, y erguirse—en susto.

—¿Nada!

—¿Nada?... Sí, es verdad; yo tampoco; he preguntado mal... ¿Qué sientes?

Y como él retiró la mano, ella giró la cabeza a contestarle agradecida:

—¿Nada!

Luis calló un instante. Cerró los ojos—ahora él. Se levantó al fin y volvió a decir:

—¿Nada?... Sí, es verdad. Yo hago mal preguntando. ¡Lo que sientes, lo que siento..., no pueden o no saben decirlo nuestros labios!

Y se fué al balcón.

Llegó Marieta:

—¡El té!... Me habréis de esperar. Esta noche tengo, además, una torta en el horno.

Cerca de Aurea, sobre una mesita, encendió el samovar de níquel y volvió a salir. La lívida corona espectral de llamas, colmó el terror de Aurea. Habría gritado.

Luis vino a ella nuevamente, con una singular resolución, y ocupó la butaca más próxima.

—Aurea — dijo con un acento de irritada sequedad en que palpitaba la ternura—, tengo que decirte una cosa!

—¿Qué?

—¿Quieres tú que te la diga?

Aurea no respondió. El la miraba, la dominaba, la fascinaba. Dado lo mismo, si no fuese peor por farsante, el «sí» de indiferencia tras el que tendría que darse por sorprendida después, o el angustioso «no» revelador anticipado e imprudente de que ella sabía lo que habría de oír y no debiera oír.

El, mirándola, la fascinaba... la admiraba.

—Pues, sí... ¡eso! — pronunció como si ella toda en temblor le hubiese di-

cho algo. — ¡Eso!... y no te espante, si no quieres que hayamos de seguir en un temor inútil... ¡Eso, Aurea!... ¡que te adoro y me adoras!

¡Oh!... Ella se quedó crispada en una convulsión.

—¿Por qué al menos no había querido Luis... al decirlo «esto... ¡ESTO!... darla con un beso, con un ademán cualquiera de derecho de espantos de los nervios, su derecho de todos modos al espanto?... Pero lo había expresado con la lenta firmeza en que sonó antes la fatídica campana... y seguía ante ella como un dueño de su suerte... y Aurea no pudo al fin resolver su espasmo sino doblándose a llorar en sus rodillas la inmensa fuente suelta de su alma.

Fué un llanto de suspiros, de sollozos, de enormes ansias contenidas por gemir y por gritar...; y fué entonces cuando Luis pasó en el diván al lado de ella, y con tonaz fuerza de amor le apartó las muñecas y recogió en su pecho el ardoroso busto para beberle en lágrimas y en fuego el alma por la boca...

De pronto, Aurea... huyó al balcón. Un ruido la hizo temer que volvía Marieta. Mas, no... falsa alarma; y Luis marchó a reunirsele frente al cielo y el fresco de la noche, en el bastidor de enredaderas.